

# Presentación

## Tendederos

Casi en los mismos días en que en una parte de la ciudad (¿la parte más elegante, la más *in*, la más *cursi*?) se lleva a cabo una sonada y acostumbrada feria de la moda en la cual se exhiben prendas elaboradas por cotizados modistos que seguro, nadie de los “comunes y corrientes” se ponen (a veces ni siquiera nadie “excepcional”), pero de la que se habla en términos de muchas ganancias en dólares, la *Agenda Cultural* publica una serie de fotografías de Natalia Botero, fotógrafa y periodista, que consisten en las imágenes que ella ha ido captando por diversos lugares del país y que muestran, con la espontaneidad y la frescura propias del viento, los tendederos de ropa que se acostumbran en los lugares más humildes y que exponen a los ojos del paseante los muchos colores y texturas de que están hechos pantalones, camisas, camisetas, blusas, medias, tenis, sábanas, chores y pantalonetas de la gente común y corriente. Como los dueños de las prendas no tienen mejores sitios adónde ir a poner sus “chiros”, entonces buenos son patios, mangas, corredores, paredes, ventanas, alambrados, cuerdas, sillas, tejados y hasta camas acondicionadas para el fin. Donde haya viento y sol.

Un reportaje gráfico como el presente es bello porque desnuda (nunca tan bien dicho) el alma y la condición de las gentes que no guardan prejuicios ni cuidan pretendidas estéticas que puedan afeardar el entorno, tal como ocurre en los modernos y cómodos apartamentos contemporáneos donde los patios y las terrazas y los corredores y el sol y el viento están desterrados por cuenta de honrados constructores y de finos arquitectos.

Cada lector, estoy seguro, podrá identificar aquí su propio bluyín, su propia blusa, la sábana de su cama. Y cada rostro de los que aquí aparecen le parecerá conocido, vecino de su casa, amigo de cualquier camino, visto a la vera de tantas carreteras. No son folclor ni carnaval estas imágenes, tampoco son Colombiamoda. Son el gesto amable y cariñoso de una buena fotógrafa que, de esta manera, no deja que olvidemos lo que somos.

*Luis Germán Sierra J.*



Hotel en la carretera a la costa Atlántica, Tarazá, Antioquia, octubre de 2012